

## CAPÍTULO VII

### EL CASO DE CHIPRE: INTERESES SUPERPUESTOS

JOAQUÍN NOLAZCO

*“Feliz el país que no tiene geografía”.*  
Humorista británico Saki (H. H. Munro)

#### **Resumen**

El objetivo principal de este artículo es estudiar el caso de la isla de Chipre, centrándose en aquellos intereses estratégicos que los distintos actores del sistema internacional (Estados, empresas, organizaciones, etc.) persiguen en ella y en especial el caso de los recientemente descubiertos recursos naturales. Dicho análisis permitirá vislumbrar dos cuestiones que se han convertido en fundamentales para el sistema internacional actual. Por un lado, debido a la influencia que dichos actores ejercen sobre la isla, principalmente a modo de defensa de sus propios intereses, y los conflictos que surgen por esta cuestión entre ellos. Por el otro, el posible crecimiento del rol del Estado chipriota en la actualidad haciendo uso de ese poder que surge como consecuencia de intereses en juego en él. Una vez analizada esta cuestión se podrá observar cómo Chipre representa hoy una pieza clave del sistema internacional donde se yuxtaponen diferentes intereses, y entender el impacto que tuvo el descubrimiento de reservas energéticas para este.

**Palabras clave:** Chipre – intereses – influencia – sistema internacional – energía

La isla de Chipre, que cuenta con un territorio de tan solo 9251 km<sup>2</sup>, es centro de la mirada internacional hace más de 50 años. En gran parte debido a su locación de gran valor geoestratégico, Chipre se convirtió en un punto de conflicto que, aunque varió en su intensidad a lo largo de los años, no logró llegar jamás a un acuerdo definitivo pese a los múltiples intentos.

Si bien poseedora de una historia milenaria, obtuvo su reconocimiento como Estado independiente recién en 1960. Luego de ser dominio de múltiples estados, fue administrada por Gran Bretaña desde el Congreso de Berlín de 1878, donde fue donada por parte del sultán turco al Gobierno británico para que este utilizara la isla como base naval. Esta administración tendrá lugar hasta la independencia del Estado.

Dicha independencia surgió luego de distintos levantamientos armados (guerrilleros) en favor de una anexión del territorio a Grecia que tuvo como resultado la aparición de grupos partidarios de una anexión a Turquía. En 1960, Turquía, Grecia y Reino Unido, por temor a terminar en un conflicto armado entre ellos, decidieron proclamar la independencia de Chipre, asegurándose, sin embargo, gran influencia en la isla (Ker-Lindsay, 2015).

La población de la isla se encontraba étnicamente dividida en dos, por un lado, los turcochipriotas (quienes representaban un 18 % de la población) y, por el otro, los grecochipriotas (82 %). Se decidió entonces respetar dicha división y formar un Estado en el que ambos grupos mantuvieran influencia con un presidente grecochipriota y un vicepresidente turcochipriota con poder de veto, división de los cargos administrativos, entre otras concesiones mutuas. Además, se prohibía la anexión del territorio por parte de otro Estado, pero se permitía mantener lazos con estos y un número limitado de tropas extranjeras (Camp, 1980).

Si bien se reconocía la independencia de Chipre, el Tratado de Garantía establecía a Gran Bretaña, Turquía y Grecia como “garantes”. Como tales, tenían “el derecho de actuar con el solo fin de reestablecer el statu quo creado por el presente tratado”, es decir, reestablecer el Estado bicomunal (Camp, 1980: 47).

El Estado creado demostró ser un fracaso, la gobernanza del sistema era muy difícil, lo que llevó a fricciones entre ambas poblaciones. En 1963, el presidente grecochipriota Makarios intentó llevar

adelante una serie de reformas para terminar con el poderío turcochipriota. Turquía decidió actuar, tomando esto como una violación al tratado, llegando a bombardear parte de la isla. Sin embargo, su intervención se vio limitada por el accionar del presidente estadounidense Johnson, quien criticó el uso de armas de la OTAN por parte de Turquía contra Chipre, e implicó que no lo defendería en caso de que la URSS lo atacara por sus acciones en dicho Estado (Camp, 1980).

Unos meses después, en marzo de 1964, el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) creó una misión de paz para la isla, además de enviar un mediador para ayudar a ambas partes a llegar a un acuerdo. Las conversaciones se mantuvieron hasta que, el 15 de julio de 1974, se produjo un golpe de Estado en manos del grupo EOKA-B, financiado por la Dictadura de los Coroneles al mando de Grecia, que remueve a Makarios. Este golpe se da, en parte, porque Makarios mantenía buenas relaciones con la URSS y veía como poco probable la *enosis* (anexión de la isla a Grecia), lo que no era aceptable para la dictadura griega.

El 20 de julio del mismo año Turquía pone en marcha la “Operación Atila 1”, ejerciendo su rol de garante, y por temor a que Grecia anexe la isla, invade Chipre para reprimir la subversión. Sin embargo, aprovecha la situación y por medio de la “Operación Atila 2” captura un 36 % del territorio de la isla en agosto, antes de llegar a un acuerdo. Esto fue visto como una invasión por los grecochipriotas, quienes se vieron muy afectados por esta ocupación: un tercio de la población grecochipriota debió abandonar sus hogares y perdieron zonas económicamente muy productivas, además de negárseles acceso a los territorios ocupados ahora por los turcos (Cleveland y Bunton, 2016; Zorgbibe, 1997).

La segunda operación generó el repudio de una comunidad internacional que, en un primer momento, no había presentado oposición a la intervención. Desde ese momento, la división de la isla fue mayor que nunca, estableciéndose una frontera entre ambas comunidades con un solo paso permitido. Los turcochipriotas se autoproclamaron República Turca del Norte de Chipre (RTNC) declarando la independencia de Turquía en 1983. Sin embargo, el Consejo de Seguridad, por medio de la Resolución 541 (1983), llamó a la comunidad internacional a no reconocer al nuevo Estado.

Por lo tanto, la RTNC cuenta únicamente con el reconocimiento de Turquía y de la Organización para la Cooperación Islámica.

Múltiples intentos de reunificación existieron desde entonces, quizás el más importante fue el “Plan Annan”, impulsado por las Naciones Unidas en 2004. Sin embargo, dicho plan fracasó luego de que el referéndum llevado a cabo manifestara la aprobación de la mayoría turcochipriota, pero el rechazo de la mayoría grecochipriota. Cabe destacar que este plan se presentó en medio de las negociaciones para que la República de Chipre (RdC) comenzara a formar parte de la Unión Europea, lo cual sucedió días después del fallido referéndum (Zervakis, 2004).

Las conversaciones siguieron con momentos que llevaron a un gran optimismo en cuanto a la reunificación, como sucedió en 2008 y luego en 2014. Sin embargo, hasta el día de la fecha, no se ha logrado ningún acuerdo con el apoyo necesario de ambas partes.

Ahora bien, a lo largo de su historia, este Estado se vio fuertemente influenciado por otros actores internacionales, gozando de poca independencia incluso para decidir sobre cuestiones internas. Toda negociación entre las partes no solo involucra cuestiones domésticas, sino que incorpora en gran medida cuestiones internacionales.

Esto se vio agravado en los últimos años por el descubrimiento de reservas de gas natural en la Zona Económica Exclusiva (ZEE) de la isla. El conflicto sobre quién tiene la potestad de explotarlos se suma entonces dentro de una agenda de temas múltiples y pasa a tener un rol primordial en ella. Es por eso que a lo largo del capítulo se buscará reconocer qué actores tienen intereses en el Estado, qué es lo que busca cada uno y cómo influye esto en la política de Chipre; para así poder analizar *cuál fue el impacto del descubrimiento de reservas energéticas en el conflicto chipriota*.

### **Convergencia de múltiples actores**

Quizás una de las razones por las que el caso de la isla de Chipre resulta tan interesante para su estudio sea por la presencia de una pluralidad diversa de actores que poseen intereses en esta. A lo largo de la historia reciente se vio claramente el rol de Turquía y

Grecia en el Estado; sin embargo, con el paso del tiempo, distintos actores pasaron a tener grandes intereses en la isla y buscaron influenciar, también ellos, su política. Es por esto que se puede sostener que múltiples intereses de una diversidad de estados convergen en Chipre, y la lucha entre estos por influir en la isla es una de las grandes causas de que no se pueda lograr una pacificación en esta.

### *Grecia y Turquía*

Históricamente tanto Grecia como Turquía tuvieron influencia en el Estado, llegando en algunas situaciones a actuar este como un simple territorio anexado. Esto puede verse desde una mirada más constructivista por la presencia de una identidad común con los primeros dos Estados, siendo que comparten no solo idioma, cultura, etnia y raíces históricas, sino también una religión común con sus respectivas áreas de influencia. Sin embargo, este análisis sería insuficiente para entender las dinámicas presentes en la isla.

Desde un realismo geopolítico, la lucha entre Grecia y Turquía por mantener su influencia en el Estado se entiende por su gran importancia geoestratégica, tal como dijo el diplomático estadounidense Thomas D. Boyatt: “Todo imperio desde el egipcio al británico que buscó dominar Medio Oriente tuvo que controlar Chipre, y todos lo hicieron” (1992). Además, un Estado chipriota sin influencia propia representaría, tanto para Grecia como para Turquía, un gran peligro por su cercanía, es por eso, principalmente, que estos Estados necesitan mantener su influencia en la isla.

Para entender el valor geoestratégico de la isla para Turquía, el ya retirado mayor general turco Armağan Kuloğlu explica que “la isla de Chipre es, para Turquía, un área que le provee un punto de entrada seguro al Mediterráneo, que le permite el control de las vías marítimas de la región, para el control de sus aguas territoriales, su placa continental, su zona económica exclusiva, sus relaciones e intereses con el mar, el espacio aéreo...”, entre otras cuestiones (Bryant y Hatay, 2015).

Bryant y Hatay (2015) realizan un análisis sobre la relación entre Turquía y los turcochipriotas, definiendo cuatro grandes etapas de la

percepción turca: a) Chipre como una causa nacional. b) La securitización del asunto. c) Chipre como una isla estratégica. d) Chipre como una carga. Sin embargo, puede verse cómo actualmente el gobierno de Erdoğan realizó un cambio en su postura sobre la isla y podría pensarse que estamos viviendo una nueva etapa de esta relación.

En los últimos años se ve en Turquía un cambio en la visión geopolítica del país. Erdoğan vuelve a revalorizar la cultura otomana y con esto la idea de que Turquía es una gran nación que no debe estar sometida a los poderes occidentales. El mayor impacto de esto es la búsqueda de un liderazgo regional que se ve tanto en sus distintas intervenciones militares en la región como en distintos intentos por convertirse en el portavoz islámico (por ejemplo, con la defensa de la posición palestina).

Esto influye en la postura de Turquía sobre la isla de Chipre, no solo la necesita por una cuestión geopolítica, sino por formar parte de esta esfera de influencia imperial que se busca reconstruir. Según algunos autores, como David Walsh: “Una política exterior neootomana bajo el mandato de Erdoğan como primer ministro y ahora presidente ha visto el cambio de enfoque de Turquía hacia los antiguos territorios del Imperio otomano, a saber, los Balcanes, Chipre, Siria, Irak, Israel y países del norte de África, como Libia” (Walsh, 2020).

Es especial el caso de Chipre, ya que para parte del imaginario turco la isla es un desprendimiento de la región de Anatolia, por lo que forma parte de Turquía (Bryant y Hatay, 2015). El rol de la religión tiene, también, un peso muy fuerte para esta visión: “Todos estos movimientos proyectan la visión de Erdoğan sobre la fuerza del islam en el mundo. Defender el islam en casa va mano a mano con asegurar los recursos naturales e imponer el poder de Turquía en el exterior” (Mikhail, 3/9/2020).

Así como la postura que tomaron los turcos fue variando, también lo hicieron los turcochipriotas en relación con la potencia. Siguiendo con la idea de que estamos frente a una nueva etapa de esta relación, esto puede verse reflejado en el triunfo de Ersin Tatar, apoyado por el gobierno de Ankara, en las elecciones de 2020 en la RTNC (reconocidas únicamente por el gobierno turco) con un estrecho 51,69 % de los votos (Psaropoulos, 2020).

Erdoğan no solo festejó esta elección, sino que lo tomó como punto de partida para extremar su discurso y hacerlo aún más combativo. Así, por ejemplo, el 15 de noviembre de 2020, durante su viaje a la isla visitó la ciudad “fantasma” de Varosha y tuvo un picnic ahí. La ciudad, antiguamente elegida como destino turístico de la elite europea, se encuentra cerrada desde 1974 por resolución de la ONU. El intento de reabrir la ciudad y el apoyo de Erdoğan a esta idea es visto como una provocación por parte de los grecochipriotas.

La elección, más allá de enfrentar a dos candidatos, rivalizaba entre las dos posibles soluciones al conflicto chipriota. De la mano del triunfo de Tatar aparece la búsqueda por una solución de dos Estados soberanos y la independencia del Norte de Chipre, frente a una solución de reunificación en forma de Estado federal defendida por el socialdemócrata Akinci. Pero además, según Rebecca Bryant, “la elección se convirtió en un referéndum sobre la intervención turca” (AhvalNews, 13/10/2020).

El grado de intervención turca en la RTNC ha sido uno de los puntos clave para esta relación, generando momentos de grandes tensiones entre ambos. Si bien gran parte de la población está de acuerdo con esta situación “paternal”, especialmente por las grandes inversiones que realizan en la isla, otros lo ven más como un “paternalismo” negativo que socava su independencia (Bryant y Hatay, 2015). Si bien hoy la mayoría turcochipriota parece proclive a una fuerte presencia turca, lo cual se vio plasmado en el proceso electoral, la estrecha diferencia entre ambos candidatos no permite ver una posición tajante tomada por la sociedad.

No es menor agregar que dicho cambio de la postura turca sobre Chipre se da en un contexto de descubrimiento de una gran reserva energética en la ZEE de la isla. El impacto de dicho descubrimiento será analizado posteriormente.

Por su parte, Grecia posee también un rol similar al turco con la RdC. Desde una mirada geopolítica, Grecia cuenta con islas de su soberanía a menos de 5 km de la costa turca. Esto ha generado (y sigue haciéndolo) distintos conflictos por la idea de Grecia de delimitar las ZEE para estas, mientras que Turquía considera que “... le encierran y le privan de su proyección marítima natural, por lo que estas no deberían disfrutar de ZEE más allá de sus aguas territoriales” (Abio Villegas, 13/10/2020).

El conflicto se da principalmente por lo que Turquía considera como una política expansionista de Grecia en el mar Mediterráneo y Egeo. Según la visión turca, si las pretensiones de Grecia no son contenidas, su ZEE se verá reducida en un 80 %. Ven esto como un plan de Grecia para restringir su acceso al mar abierto y las zonas aledañas, quitándole poder geopolítico en la región, para hacer un orden energético y de seguridad que excluya tanto a Turquía como a la RTNC (Isiksal, 2021).

Por su parte, Grecia considera que es Turquía quien lleva a cabo una política expansionista en el mar Egeo. Algunos autores griegos consideran que esta búsqueda de poder de Turquía no tiene ningún tipo de límite, tanto es así que el académico Ioannis Mazis relaciona la actual política exterior turca con la teoría del espacio vital de la Alemania nazi (Mazis, 2021).

Otros autores griegos más moderados creen que “la política turca se define ahora por un sentido de imperialismo religioso elevado a doctrina, que, entre otros, incluye una revisión de las fronteras de Turquía y la expansión de su influencia, y mayores esfuerzos para que Turquía sea reconocida como la principal potencia regional y la cabeza del sunismo internacional”; viendo a Grecia como una de las principales víctimas de esto (Stangos, 2021).

Las diferentes concepciones sobre la soberanía del mar Egeo generan constantes roces entre ambas naciones, llegando en algunos momentos a amenazar con una guerra. Un ejemplo de esto se vio recientemente cuando Turquía envió un buque de investigación a lo que Grecia considera su espacio marítimo. Por su parte, el Estado helénico envió aviones militares a realizar un ejercicio cerca del lugar. Si bien el gobierno griego buscó restarle conflictividad a la situación, asegurando que eran ejercicios programados, su ministro de Relaciones Exteriores expresó que la presencia del buque turco era “un movimiento innecesario que no ayuda al sentimiento positivo” (Arab News, 2021).

Sin embargo, la relación entre la RdC y Grecia va más allá de la cuestión geopolítica. Grecia ha actuado, al igual que Turquía con los turcochipriotas, como un padre que se ocupa de su hijo con los grecochipriotas. La cuestión cultural juega, en este caso también, un rol fundamental, compartiendo no solo un idioma, sino una religión (la Iglesia ortodoxa griega) que, si bien es autónoma en Chipre, se

encuentra influenciada por su par griega. Además, Grecia fue el principal promotor de la inclusión de la RdC en distintos ámbitos como la UE.

Grecia juega hoy un rol fundamental en la región como aliado cercano de Estados Unidos. Según el embajador estadounidense en Atenas, Geoffrey Pyatt, Grecia es “un pilar de estabilidad en una región difícil”, y remarca la velocidad con la que aumenta la cooperación entre ambas naciones en importación de gas y contratos de defensa (Bechev, 2019). La alianza le sirve además en su conflicto con Turquía, siendo que Estados Unidos ha sido históricamente quien arbitra para evitar un conflicto entre ambos. Dicha relación, sumada a la cooperación creciente de Erdoğan con Rusia (que genera malestar en Washington), podría inclinar la balanza a favor de Grecia.

Su relación con Israel también creció mucho en los últimos tiempos. Se puede ver un esquema triangular entre la RdC, Grecia e Israel, generando una alianza regional que incluye a otros actores para cuestiones específicas (como es el caso de Egipto). El principal resultado de esto es una cooperación en términos de defensa y seguridad de los recursos naturales.

### *Otros actores importantes*

A estos Estados mencionados se suman otros. En primer lugar, se encuentra el caso de Gran Bretaña, quien posee distintas bases militares en la República de Chipre, las cuales funcionan también como bases claves para Estados Unidos en caso de necesitarlas. Esto se debe en parte a la cercanía que tiene Chipre con Medio Oriente y su rol en la región, lo cual generó, según Andreas Mavroyiannis (representante de la República de Chipre en la ONU), que sea visto como un “socio estable que (...) provee un corredor de acceso a la región” en los ojos de Washington (Mavroyiannis 2014).

Por otro lado, se encuentra el caso de Rusia; para dicho Estado Chipre es central. Si bien a lo largo de la historia fue tomando posiciones divergentes respecto al conflicto chipriota, estas dependían principalmente del carácter de sus relaciones con Turquía. La influencia de Rusia en el Estado se ve primero en lo económico, la

RdC es elegida, por un lado, como centro de veraneo por la población rusa, pero más importante por la cantidad de inversiones que dedica a este Estado. Esto se debe a que Chipre representa un enclave importante para el Estado como un potencial puerto en la región, especialmente en un contexto de inestabilidad en Siria que podría amenazar al puerto ruso en la región (Tartus); numerosos buques de guerra rusos han hecho paradas en la RdC. Sin embargo, la alianza no excede estos hechos, ya que llevarla más allá podría generar cierto malestar con Estados Unidos o la UE (Erler Bayir, 2014; Gürel y Tzimitras, 2015).

La posición geoestratégica con la que cuenta la isla la ha llevado a ser conocido como *the unsinkable aircraft carrier* (Wrießnig, 2016). Su locación la posiciona como un lugar de entrada a tres continentes en simultáneo, además de estar próximo a conflictos importantes y grandes reservorios energéticos. La política de la RdC ha sido siempre de dar a todas las grandes potencias por igual; por ejemplo, todos los derechos que le otorga a Rusia se los otorga a Estados Unidos y Francia. Esto le ha permitido mantenerse lo más neutral posible y evitar enemistades, al mismo tiempo que brinda sus puertos e instalaciones a las potencias interesadas.

Tal como se mencionó, Egipto se ha vuelto un aliado clave para la RdC en el último tiempo. Si bien tuvieron una relación compleja a lo largo de la historia, esta se encuentra hoy estabilizada y la cooperación entre ellos es más fuerte que nunca. Egipto ha pasado a ser parte de la alianza de Israel, Grecia y la RdC; especialmente en materia de energía, pero que incluye, también, cuestiones políticas como su posición sobre Libia y Medio Oriente, y acuerdos sobre fronteras y rutas marítimas (Hellyer y Meral, 2021).

Es, además, interesante el caso de Egipto debido a su relación con Turquía. En los últimos tiempos Turquía ha anunciado un posible acercamiento diplomático, pero esto no fue aceptado todavía de forma oficial por el gobierno de El Cairo. Una aproximación entre ambos, si bien parece poco probable, generaría un cambio muy importante para la geopolítica de la región, afectando especialmente a Medio Oriente.

Sin embargo, como se dijo, Egipto se encuentra hoy más cercano al triángulo estratégico de Grecia, la RdC e Israel; además de mantener conflictos con Ankara que lejos están de solucionarse, como el

apoyo del último al grupo islamita de los “Hermanos Musulmanes” (Trejo, 2020).

Por su parte, las Naciones Unidas se encuentran presentes, por medio de una misión de paz, desde 1964 en la isla. En 1974 crearon la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFICYP) en pos de evitar nuevos conflictos y velar por la paz en la isla. Hoy posee 904 efectivos en la isla, siendo Argentina el más presente con 268 tropas.

Finalmente, se encuentra la influencia de la Unión Europea en este conflicto. Por un lado, se puede ver cómo, según algunos autores, la esperanza de Turquía de ser aceptada en algún momento dentro de dicho organismo genera que se autolimite en muchas acciones contra la RdC. Además, los Estados miembros de dicha Unión tienen intereses en Chipre como un enclave estratégico (para la región de Medio Oriente) y actualmente como un futuro proveedor de energía (Ker-Lindsay, 2015).

### *Impacto de la energía en el conflicto*

En los años recientes, se encontró un gran reservorio de gas natural en la ZEE de Chipre, lo que generó un nuevo “valor” a la isla y se convirtió en el foco del conflicto y la mirada internacional.

Junto con dicho descubrimiento surgieron visiones académicas encontradas sobre si esto generaría una mayor pacificación y posible unificación o, por el contrario, mayor conflicto. Aquellos que mantenían la primera posición creían que la RdC buscaría un acuerdo con Turquía debido a que económicamente convendría exportar dicho gas vía un gasoducto a Turquía (Wilson, 2014).

Los acontecimientos más recientes nos demuestran una situación más cercana al segundo presupuesto, pudiendo observar cómo las tensiones entre ambos Estados crecieron. El conflicto se basa ahora sobre quién tiene derecho a explotar este recurso en la zona marítima aledaña a la isla, llegando a puntos álgidos con intimidaciones encontradas y el envío de buques por parte de Turquía que amenazaron con el peor escenario.

Turquía no reconoce la ZEE de la RdC y reclama, además, que se respete una zona similar para la RTNC (ver Anexo 1). Si bien no

cuenta con el apoyo internacional y sus acciones son repudiadas no solo por Chipre, sino por la UE en su conjunto, Israel, Egipto, y demás estados, Turquía inició perforaciones en los lugares que disputa.

Sin embargo, nuevamente, el hecho de que la Unión Europea esté involucrada e interesada en estos recursos y que Chipre sea parte de esta pone un gran límite a las acciones de Turquía. La RdC es consciente de esto y de la ventaja que ello le brinda. Siguiendo esta línea, el presidente chipriota declaró recientemente que, si Turquía busca explotar el petróleo de su ZEE, debería perder su estatus de candidato a la UE (Barigazzi, 6/6/2020).

Además, son muchos los Estados cuyas compañías de hidrocarburos están trabajando en el lugar, quienes cuentan, por lo tanto, con un interés en defender dicho *statu quo* (ver Anexo 2); siendo los principales involucrados Estados Unidos, Italia, Francia e Israel, cuyas compañías tienen permisos de explotación petrolera importantes.

Un ejemplo del conflicto que este genera se vio en septiembre de 2019 cuando Turquía amenazó con comenzar a perforar en el área que forma parte del séptimo bloque de lo que la República de Chipre considera su ZEE. Dicha parcela había sido ya concesionada a las empresas Total (francesa) y ENI (italiana), esta acción generó el repudio automático de ambos estados, quienes lo consideraron una violación a la autonomía de Chipre. Francia incluso envió buques de guerra que realizan, hasta al día de hoy, ejercicios en conjunto con la armada chipriota.

Es interesante mencionar que los primeros dos buques de perforación que envió Turquía en 2019 eran los llamados *Fatih* y *Yavuz*, nombre de dos sultanes otomanos. Estos iban acompañados por el buque de guerra *Barbaros Hayrettin Pasha*, nombre de un histórico almirante del Imperio otomano. Esto puede verse en línea con la ya expuesta política neootomana llevada a cabo por Erdoğan (Dag y Firat, 2020).

El rol de Francia es quizás uno de los más interesantes; bajo la presidencia de Macron ha sido uno de los Estados que más vehementemente ha defendido la posición de la RdC. No solo se ve involucrada por los intereses de Total en la explotación energética, sino que se ha beneficiado del conflicto en gran medida. Francia ha enviado equipamiento militar a países como Egipto, Grecia o Qatar

(aliado de Turquía) y ha hecho contratos militares billonarios con Grecia a raíz de este conflicto (Abio Villegas, 13/10/2020).

En cuanto al *soft power*, también se ve una búsqueda de poder de Francia en las regiones aledañas, por ejemplo, con su ayuda luego de la explosión del puerto de Beirut o la influencia en la formación del nuevo gobierno en el Líbano. Esto llevaría a pensar que los intereses de Francia no se definen tanto por afinidad a la causa greco-chipriota, sino más bien por la búsqueda del autobeneficio. El tener a Chipre como un aliado le da beneficios estratégicos para sus intereses, mientras que mantener el conflicto le da, al menos en parte, beneficios económicos.

Como se ha señalado, el caso de Israel es también significativo, ya que forma una alianza estratégico-económica con Chipre y Grecia. Esta permitirá la construcción de una conexión entre Medio Oriente y Europa Continental, pasando por Chipre. Además, se asegura la explotación de parte de los hidrocarburos chipriotas y el compromiso de protección conjunta de la conexión de hidrocarburos mencionada.

Este acuerdo cuenta con un total apoyo de la UE, quien se vería beneficiada con esta obra y es una razón más por la cual condena el accionar de Turquía en la región. Estados Unidos es el otro gran promotor de este acuerdo, siendo aliado estratégico de los tres Estados y beneficiario del mismo.

No es algo menor señalar que, según los datos de la UE, su tasa de dependencia energética en 2018 fue de un 58 %, lo que quiere decir que más de la mitad de la energía que se utiliza es importada. Dentro de esto la mayoría de “las importaciones de gas natural de la UE vienen de Rusia (40 %)” (Eurostats, 2020). La capacidad de producir una mayor cantidad de gas natural no solo dentro de la misma Unión (por parte de la RdC), sino también, por la alianza con Israel, le permitiría disminuir la dependencia energética a distintos Estados, entre ellos Rusia.

Es por esto que es interesante analizar cuál podrá ser el impacto de este descubrimiento en el conflicto. En un interesante trabajo, los autores Dag y Firat (2020) realizan un estudio comparativo entre el caso de Chipre y el de la región de Alsacia-Lorena. Existen muchas similitudes entre ambos casos, siendo ambas regiones en disputa entre distintos Estados, que poseen reservas de recursos de gran valor.

Al igual que en Alsacia-Lorena, un conflicto entre las potencias por los recursos de la región podría generar una internacionalización de este rápidamente. En caso de una escalada en la disputa, no solo Grecia, Turquía y la isla de Chipre estarían involucrados, sino que los distintos actores mencionados anteriormente que poseen intereses en la isla también serían parte.

### *Chipre en el escenario internacional*

Tal como se ha mencionado, los recursos que posee Chipre, sumados a su posición en el mapa, han generado que dicho Estado adopte en nuestros días un rol fundamental. En los últimos tiempos pudimos observar un fenómeno que podría haber representado un giro en la política exterior de la RdC, pasando de ser un Estado influido por el contexto de política internacional a ser un actor que lograra ejercer presión y cambiar el rumbo de dicha política.

La cuestión fundamental que abrió las posibilidades a este cambio de actitudes de la RdC frente a su contexto internacional se vio a fines de septiembre de 2020, cuando la presión ejercida por dicho Estado con el apoyo de su aliado histórico Grecia buscó intervenir la política exterior de la Unión Europea en su conjunto. En esta oportunidad se discutían distintas sanciones a funcionarios del gobierno de Bielorrusia, frente a esto la RdC advirtió que vetaría cualquier medida mientras no haya una política similar contra el Gobierno turco.

Luego de reiteradas deliberaciones, la UE decidió proseguir con las sanciones buscadas, pero emitiendo al mismo tiempo un comunicado en el que condenaba las violaciones de Turquía a la soberanía chipriota. Sumado a esto, se prosiguió a preparar sanciones similares para el Estado turco en caso de que no retrotrajera sus acciones en el Mediterráneo, fijando como límite el fin de año. Además, los distintos gobiernos europeos emitieron comunicados repudiando el accionar de Turquía y llamando al presidente Erdoğan a evitar el confrontamiento, siendo Emmanuel Macron uno de los más duros en su retórica.

Este evento, aunque podría parecer algo menor, representó un cambio de estrategia de Chipre que podría haberse convertido en un

punto de inflexión para la política europea. El hecho de que dicho país europeo, que hasta este momento no había conseguido tener un peso suficiente dentro de la UE, haya logrado, al menos, frenar un debate sobre la política exterior conjunta de la UE es digno de analizar.

Esta estrategia podría indicar que el gobierno chipriota se auto-percibe ahora como un actor clave, siendo conscientes de sus limitaciones materiales, pero también de las alianzas que posee con Estados poderosos. Cuenta además con el conocimiento de que una gran pluralidad de Estados se benefician por la paz en la región, lo que generaría un gran contrapeso a una Turquía que decida seguir avanzando sobre su soberanía.

Sin embargo, si se analiza en profundidad, se puede observar cómo la respuesta del resto de la UE no fue aquella que en un primer momento la RdC exigía. El resultado de las negociaciones parecería demostrar un consentimiento de Chipre a disminuir sus expectativas y conformarse con lo que le ofrecían, siendo esta oferta una respuesta más simbólica o retórica que práctica.

Aún es temprano para poder evaluar qué tan significativo es este cambio (en caso de existir) y cuáles serán los resultados de estas acciones. Sin embargo, surge una pregunta interesante cuya respuesta dependerá del devenir de la política internacional: ¿Podría decirse que Chipre está pasando de ser un país influido por la política internacional a uno que busca ejercer influencia en búsqueda de sus intereses? De ser afirmativa la respuesta, será interesante observar cómo dicho cambio influirá no solo en la política de la UE, sino en la relación de las distintas potencias que juegan un papel en la región.

## **Conclusión**

Por un lado, los distintos sucesos mencionados sirven como muestra de cómo la RdC, si bien Estado independiente, se encuentra constantemente bajo influencia de distintos actores. Es así que, aun cuando cuenta con una cierta autonomía estatal, muchas de sus políticas deben ser tomadas en base a las represalias que podrían tener para la compleja pluralidad de actores que poseen intereses en la región. Tan complejo es dicho entramado de actores que influen-

cion la política de Chipre que un mínimo paso en falso puede generar un conflicto que se globalizaría rápidamente.

El futuro de la isla es incierto; sin embargo, cuenta con una protección importante que le asegura, por lo menos por ahora, cierta seguridad. Si bien la RdC no forma parte de la OTAN, cuenta con el respaldo de la mayoría de sus miembros, los cuales poseen distintos intereses en la isla que aseguran que vayan a defender una independencia que les es conveniente. Además, los dos Estados más involucrados en la isla (Turquía y Grecia) forman parte de dicha alianza, lo que actúa como disuasión al conflicto.

El descubrimiento de hidrocarburos le generó un atractivo aún mayor al que ya poseía, debiendo poder hacer un usufructo de ello de forma tal que no genere fricciones demasiado importantes. Si bien, para algunos autores, con una correcta distribución de las ganancias producidas por este recurso se podría lograr la tan esperada unificación (Wilson, 2014), esto parece ser poco probable.

Más allá de que esto representó una noticia importante para una isla que poseía pocos recursos, también generó una situación donde la resolución del conflicto parecería cada vez más improbable. Siguiendo el análisis de Dag y Firat (2020), el descubrimiento complica aún más una solución pacífica del conflicto.

Por parte de la RdC, lo que pareció ser un cambio de estrategia y una nueva política exterior sucumbió a las negociaciones europeas, consiguiendo resultados lejos de los buscados en un principio. Esto nos llevaría a pensar que, por el momento, el poder de la RdC no creció de tal forma que pueda decirse que influencia la política internacional, sino que esta sigue dependiendo de los intereses del resto de los actores.

Los sucesos de los últimos tiempos llevan a un constante conflicto latente (y no tan latente) que parece como una bomba siempre a punto de explotar. De todas maneras, el hecho de que muchos actores vean como provechoso en este momento mantener el *statu quo* en la isla nos permitiría pensar que cualquier cambio importante es poco probable. La existencia de un entramado de tantos actores diferentes, con tantos intereses superpuestos que influyen en la isla, genera que cualquier acción afecte de forma diferente pero simultánea a todos, por lo que generaría siempre oposición de alguna de esas partes.

Por lo tanto, una posible resolución del conflicto implicaría la consolidación de los distintos intereses, un acuerdo entre muchos actores que buscan mantener su influencia y muchos de los cuales no buscan ningún cambio en la situación. Si bien este supuesto podría llegar a existir, parecería ser, por el momento, muy difícil de lograr.

En conclusión, los acontecimientos actuales indican que el descubrimiento de hidrocarburos en la isla ha generado un incremento del conflicto. Lejos de servir como “puente” para una solución pacífica, la cuestión energética pasó a ser el meollo de la cuestión.

Todo pareciera indicar que el conflicto seguirá existiendo, con sus momentos de mayor o menor tensión, pero no tendería a escalar en gran manera ni a solucionarse, al menos en el corto plazo. El difícil equilibrio entre los actores involucrados resulta vital, dado que cualquier acción que exceda las expectativas de los otros podría ser fatal.

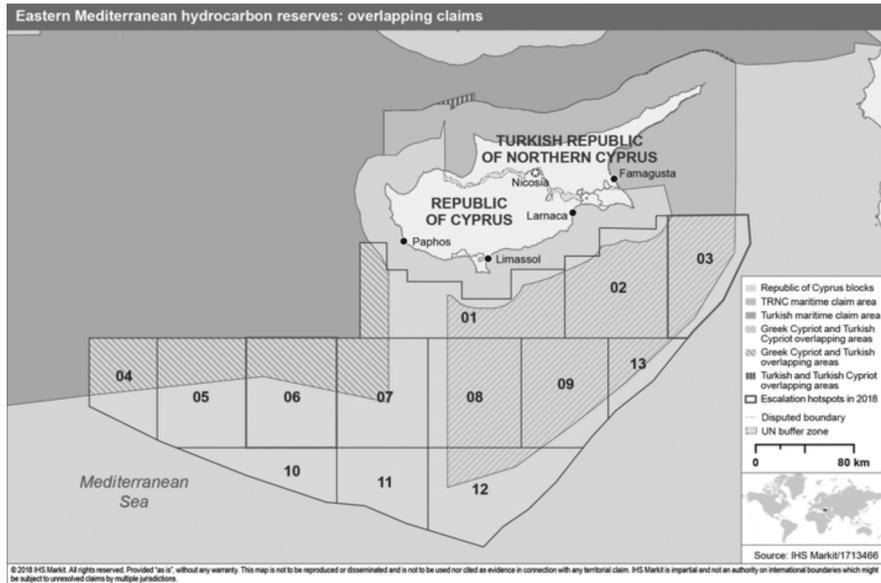
## Bibliografía

- ABIO VILLEGAS, G. (2020). “El sistema regional Mediterráneo”. *Instituto de política internacional UFV Madrid*, 13 de octubre. Disponible en: <https://ipi-ufv.com/sistema-regional-mediterraneo-guillermo-abio/> [Consultado: 3/11/2020]
- AHVAL NEWS (2020). “Turkish Cypriot President receives crucial endorsement ahead of second round of elections”. *Ahval News*, 13 de octubre. Disponible en: <https://ahvalnews.com/turkish-cyprus/turkish-cypriot-president-receives-crucial-endorsement-ahead-second-round-elections> [Consultado: 7/3/2021]
- ARABNEWS (2021). “Turkey and Greece spark new flare-up in the Med”. *ArabNews*, 24 de febrero. Disponible en: <https://arab.news/68v8v> [Consultado: 22/3/2021]
- BAHCHELI, T. y NOEL, S. (2014). “The Quest for Political Settlement in Cyprus: Is a Dyadic Federation Viable?”. *Oxford University Press-Publius*, 44 (4), pp. 659-680.
- BARIGAZZI, J. (2020). “Cypriot president: ‘Aggressive’ Turkey should be stripped of the EU candidate status”. *Politico*, 6 de junio. Disponible en: <https://www.politico.eu/article/cypriot-president-nicos-anastasiades-aggressive-turkey-should-be-stripped-of-eu-candidate-status/> [Consultado: 3/11/2020]
- BECHEV, D. (2019). “Greece Is Getting Good at Geopolitics”. *Foreign Policy*, 25 de julio. Disponible en: <https://foreignpolicy.com>

- com/2019/07/25/greece-is-getting-good-at-geopolitics/ [Consultado: 12/3/2021]
- BRYANT, R. y HATAY, M. (2015). “Turkish perceptions of Cyprus”. *Peace Research Institute Oslo*. Disponible en: <https://www.prio.org/utility/DownloadFile.ashx?id=431&type=publicationfile> [Consultado: 7/3/2021]
- BOYATT, T. D. (1992). “Ambassador Boyatt’s presentation at FSI”. Washington D.C.: *Foreign Service Institute*, 30 de septiembre. Disponible en: <https://adst.org/wp-content/uploads/2012/09/Boyatt-Thomas-D.-Cyprus.pdf> [Consultado: 3/11/2020]
- CAMP, G. D. (1980). “Greek-Turkish Conflict over Cyprus”. *Political Science Quarterly*, 95 (1), pp. 43-70.
- CLEVELAND, W. y BUNTON, M. (2016). *A history of the Modern Middle East*, 6ª edición. Boulder: Westview Press.
- DAG, R. y FIRAT, M. F. (2020). “Securitization and desecuritization of energy resources: insights from Alsace-Lorraine for Cyprus Island”. *Janus.net*, 11 (2). Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/346266787\\_Securitization\\_and\\_desecuritization\\_of\\_energy\\_resources\\_insights\\_from\\_alsace-lorraine\\_for\\_Cyprus\\_island](https://www.researchgate.net/publication/346266787_Securitization_and_desecuritization_of_energy_resources_insights_from_alsace-lorraine_for_Cyprus_island) [Consultado: 10/3/2021]
- ERLER BAYIR, Ö. (2014). “Cyprus Issue in Turkish - Russian Relations”. *International Journal of Turcologia*, 9 (17), pp. 89-101.
- EUROSTATS (2020). “Shedding light on energy in the EU”. *Eurostats*. Disponible en: <https://ec.europa.eu/eurostat/cache/infographs/energy/bloc-2c.html> [Consultado: 10/3/2021]
- GÜREL, A. y TZIMITRAS, H. (2015). “Beyond Energy: Remarks about the Direction of Turkish-Russian Relations and Their Implications for the Cyprus Problem”. *Euxeinos: Governance & Culture in the Black Sea Region*, 18, pp. 28-38.
- HELLYER, H. A. y MERAL, Z. (2021). “Will the page turn on Turkish-Egyptian Relations?”. *Carnegie Endowment for International Peace*, 19 de marzo. Disponible en: <https://carnegieendowment.org/2021/03/19/will-page-turn-on-turkish-egyptian-relations-pub-84124> [Consultado: 22/3/2021]
- ISIKSAL, H. (2021). “Analysis - Greece and Southern Cyprus seek concessions, not solutions”. *Anadolu Agency*, 5 de marzo. Disponible en: <https://www.aa.com.tr/en/analysis/analysis-greece-and-southern-cyprus-seek-concessions-not-solutions/2165562> [Consultado: 10/3/2021]
- KER-LINDSAY, J. (2015). “The Cyprus Problem”. En: Bebler, A. (ed.), *“Frozen conflicts” in Europe*, pp. 19-34. Opladen; Berlin; Toronto: Verlag Barbara Budrich.

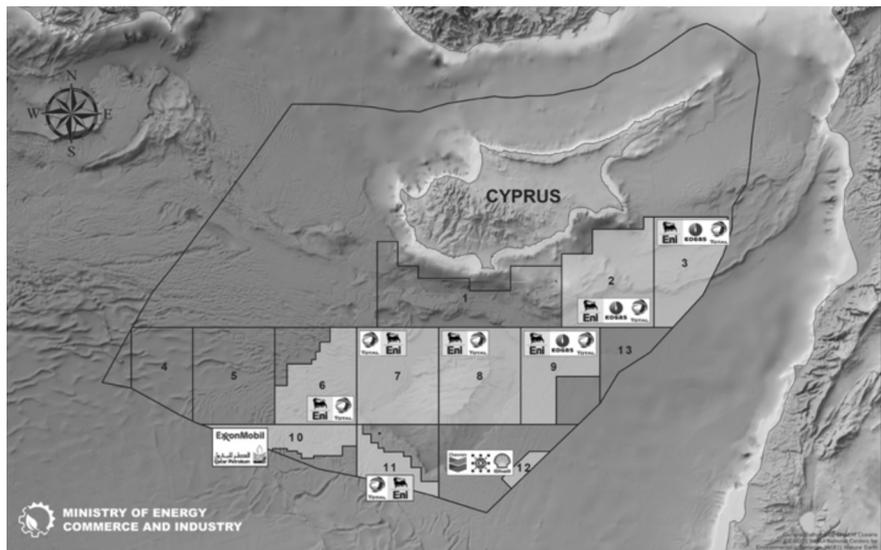
- MAVROYIANNIS, A. D. (2014). "The Geopolitical Role of Cyprus in the Wider Context of the European Union". *Mediterranean Quarterly*, 25 (1), pp. 54-64.
- MAZIS, I. (2021). "The Mediterranean-Balkans-Middle East Complex and the Western Strategy in the Greek-Turkish Conflict (elements of Power and Law)". *IOSR Journal of Humanities and Social Science*, 26 (2:3), pp. 19-31.
- MIKHAIL, A. (2020). "Why Recep Tayyip Erdogan's Love Affair with the Ottoman Empire Should Worry the World". *Time.com*. Disponible en: <https://time.com/5885650/erdogans-ottoman-worry-world/> [Consultado: 3/11/2020]
- PSAROPOULOS, J. (2020). "What does Ersin Tatar's win mean for Northern Cyprus?". *Al Jazeera*, 13 de noviembre. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/features/2020/11/13/what-does-ersin-tatars-win-mean-for-northern-cyprus> [Consultado: 22/3/2021]
- STANGOS, A. (2021). "Greek-Turkish relations in a nutshell". *Ekathimerini*, 1º de marzo. Disponible en: <https://www.ekathimerini.com/opinion/1155978/greek-turkish-relations-in-a-nutshell/> [Consultado: 22/3/2021]
- TREJO, M. (2020). "Egipto y Grecia prometen cooperar en el Mediterráneo junto a Chipre". *Atalayar*, 12 de noviembre. Disponible en: <https://atalayar.com/content/egipto-y-grecia-prometen-cooperar-en-el-mediterraneo-junto-chipre> [Consultado: 22/3/2021]
- WALSH, D. (2020). "Turkey-Greece relations: Why are the two countries locked in a dispute over drilling rights?". *Euronews*, 27 de agosto. Disponible en: <https://www.euronews.com/2020/08/26/turkey-greece-relations-why-are-the-two-countries-locked-in-a-dispute-over-drilling-rights> [Consultado: 10/3/2021]
- WILSON, R. (2014). "Turks, Cypriots, and the Cyprus Problem: Hopes and Complications". *Mediterranean Quarterly*, 25 (1), pp. 105-110.
- WRIEBNIG, T. (2016). "Cyprus: Is One of the Oldest Conflicts about to Be Resolved?". *Federal Academy for Security Policy*. Disponible en: [www.jstor.org/stable/resrep22158](http://www.jstor.org/stable/resrep22158) [Consultado: 5/3/2021]
- ZERVAKIS, P. A. (2004). "Cyprus in Europe: Solving the Cyprus Problem by Europeanizing It?". *Connections*, 3 (1), pp. 107-132. Disponible en: [https://www.jstor.org/stable/26323025?seq=1#metadata\\_info\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/26323025?seq=1#metadata_info_tab_contents) [Consultado: 5/3/2021]
- ZORGBIBE, C. (1997). *Historia de las relaciones internacionales. Tomo 2: Del sistema de Yalta a nuestros días*. Madrid: Alianza.

### Anexo 1



Fuente: IHS Markit: <https://ihsmarkit.com/country-industry-forecasting.html?ID=10659123035>

### Anexo 2



Fuente: Ministerio de Energía Comercio e Industria de la República de Chipre: [http://www.mcit.gov.cy/mcit/hydrocarbon.nsf/page16\\_en/page16\\_en?OpenDocument](http://www.mcit.gov.cy/mcit/hydrocarbon.nsf/page16_en/page16_en?OpenDocument)